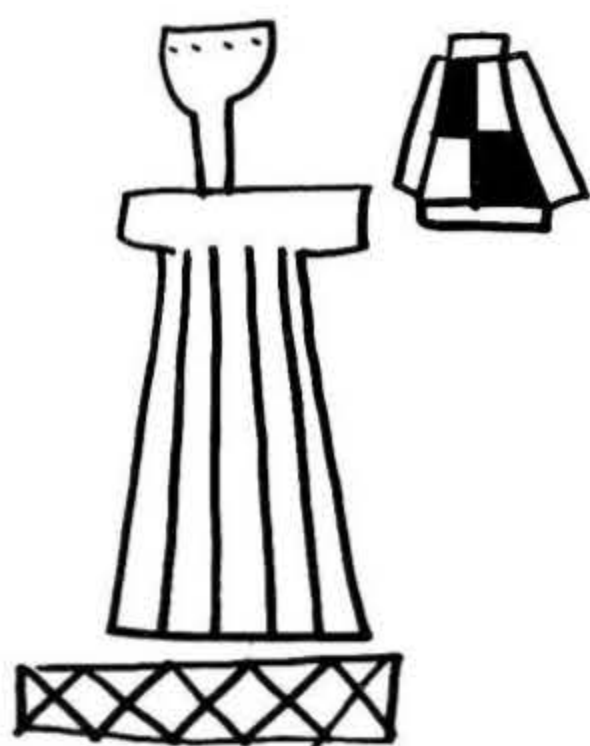


La incorporación a estas corrientes contemporáneas (sólo estaría ausente de la antología la filosofía analítica) ha enriquecido considerablemente el panorama de nuestra reflexión filosófica y ha hecho posible que, por ejemplo, el pensamiento de Nietzsche, el de Heidegger, la estética contemporánea (en sus diversas tendencias), la teoría crítica de la Escuela de Francfort, sean objeto de investigación y estudio permanentes.

Para no concluir, admitamos entonces que, contra la corriente, pues aún nos falta esa "atmósfera social favorable", la filosofía en Colombia ha alcanzado una madurez y forma parte de un proceso en marcha...

VALENTINA MARULANDA



## La economía de los 70 a través del espejo

La economía colombiana en la década del setenta

Jesús Antonio Bejarano

Fondo Editorial Cerec, Bogotá, 1984, 161 págs.

Este volumen recoge cinco artículos sobre el comportamiento de la economía colombiana en el decenio pasado. Como señala el autor en la introducción, la polémica económica en los años setenta se caracterizó por el énfasis en el análisis del corto plazo, tanto porque la economía tuvo grandes oscilaciones y rápidos cambios en poco tiempo, como porque

la política económica gubernamental se ocupó en lo fundamental de la coyuntura. Todo ello estuvo enmarcado dentro de una seria crisis expresada principalmente en el cierre del comercio internacional, que se constituyó en barrera para la aplicación del llamado "modelo de apertura", el cual "al tiempo que intentaba fundar en las exportaciones un nuevo eje de desarrollo industrial, obligaba a modificar las concepciones y los instrumentos de la política económica y relajaba los mecanismos de intervención establecidos durante las pasadas dos décadas". En los años setenta Colombia ascendió, en cuanto a la velocidad de crecimiento en América Latina y el Caribe, del decimocuarto al quinto lugar. Al punto que un ministro llegó a declarar algo que ningún otro colega suyo de antes o después osaría repetir: "hemos dejado de ser un país subdesarrollado".

En el primer ensayo, "La intervención del Estado en la economía colombiana", el autor plantea que a partir de 1974 se hizo un esfuerzo por adecuar el Estado a las nuevas tendencias económicas, y "aunque ello no haya resultado sino en un cambio apenas parcial en el esquema de intervención, no es menos cierto que modificó en buena medida las relaciones entre el Estado y la economía". También incluye un análisis de las características más sobresalientes del desarrollo económico de la década —acelerada acumulación y empobrecimiento de las masas— y una síntesis de la política económica del período.

En el segundo ensayo, "Los modelos de apertura y el caso colombiano", el lector encuentra reflexiones sobre las diversas interpretaciones del modelo de industrialización en América Latina (Cepal y neoliberales), en las que el autor contrasta los diversos puntos de vista de cada escuela. El examen de los postulados teóricos de la "apertura" frente a la realidad económica colombiana, le permite concluir que "si se considera en conjunto el decenio del setenta, la "apertura" de la economía colombiana ha sido puramente retórica".

Las posibilidades de ponerla en práctica al estilo de los países del cono sur, depende de la correlación de fuerzas, pues para Bejarano cualquier modelo económico está siempre en función de las clases sociales y las relaciones de poder, más que de su coherencia teórica o su lógica económica propia".

"La crisis industrial y sus alternativas" estudia los momentos críticos que vivió la industria al finalizar el pasado decenio. El excepcional crecimiento registrado en 1978 es para el autor, no la culminación de un ciclo de expansión, sino la excepción en una fase depresiva, producida por las diversas bonanzas de entonces. El papel de tales bonanzas fue contener la crisis "gracias al aumento que provocó en la demanda". Se establecen como determinantes estructurales de la crisis la pérdida de dinamismo de la inversión industrial —expresada en la caída de la inversión y de la productividad—, la obsolescencia tecnológica y la reducción en las exportaciones manufactureras, que en realidad no han significado un gran impulso para el crecimiento industrial. Paralelamente a esto, se dio el ascenso de la "economía especulativa" sustentado por el "alto costo de oportunidad de los recursos financieros", que hizo aplazar proyectos industriales y destinar recursos a la intermediación financiera, actividad mucho más rentable, que estuvo "auspiciada por la inflación y la política financiera del gobierno". Como determinantes de corto plazo, el autor cita el cambio desfavorable en los precios relativos de los bienes industriales frente a los agrícolas y el deterioro de los ingresos no salariales. Las alternativas que entonces se vislumbraron para remediar la crisis fueron: reactivación de la demanda en el corto plazo, fortalecimiento de la agricultura y sobre todo —algo que se ha convertido en reclamo constante entre los economistas— la necesidad de definir criterios sobre los objetivos y las estrategias del desarrollo industrial a largo plazo.

En el cuarto artículo el autor considera el crecimiento, la distribución y el gasto público en Colombia. In-

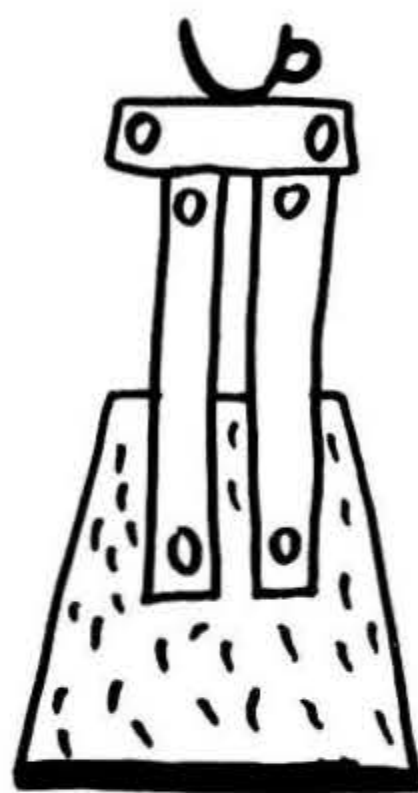


tercala el análisis con pasajes de *Alicia a través del espejo y lo que Alicia encontró al otro lado*, metáfora que es apta para representar, humorísticamente al país y al comportamiento desigual de su economía. A lo largo del ensayo se comprueba que el mayor crecimiento no ha traído mejoras sustanciales en la calidad de la vida, a contrapelo de lo que se pensaba en los años sesenta, cuando se postuló que había que impulsar el desarrollo, pues así se conseguiría mayor equidad.

Por último, se incluye una discusión sobre el plan de desarrollo del gobierno de Betancur, *Cambio con equidad*. Partiendo de una crítica a la "retórica de los planes de desarrollo", Bejarano establece que los diversos planes han sido inocuos ejercicios escasamente elevados a la práctica, pues la realidad económica termina superando en cada época cualquier formulación prospectiva. Posteriormente hace una evaluación de los objetivos de corto y largo plazo y encuentra que conciliarlos con la escueta realidad puede, en sentido estricto, significar redefinir el modelo de desarrollo vigente. Así mismo plantea serias dudas sobre la posibilidad de hacer compatibles las prioridades sociales del plan —expresadas en una "mezcolanza de objetivos y estrategias"— con los imperativos de desarrollo económico.

Las reflexiones que se recogen en este libro sobre el desenvolvimiento de la economía colombiana en la década pasada, están elaboradas desde la perspectiva de un estudioso ecléctico, independiente y bien informado, con preocupaciones didácticas e inclusive filosóficas. Algunas de ellas podrán parecer, a estas alturas, como revaluables o superadas. Sin embargo son el documento representativo de un pensamiento económico de la época.

SANTIAGO LONDOÑO



## Lecturas, no antología

### Lecturas sobre economía colombiana

Jesús Antonio Bejarano (compilador)  
Procultura — Presidencia de la República,  
Bogotá, 1985

En 1971 Fedesarrollo decidió editar unas *Lecturas sobre desarrollo económico colombiano*, "destinadas a presentar en forma analítica sus principales aspectos, junto con una reseña bibliográfica y con indicaciones de posibles áreas de investigación". La tarea fue coordinada por Hernando Gómez Otálora y Eduardo Wiesner Durán. En 1974 se publicó un libro dedicado a la memoria de Alvaro López Toro. La obra estaba conformada por artículos principales y lecturas complementarias. Los temas tratados en dieciocho ensayos fueron: distribución del ingreso, empleo y desempleo, demografía, crecimiento económico y asignación de recursos, la planeación y los planes de desarrollo, la política económica internacional de Colombia, política fiscal, moneda y crédito y la agricultura colombiana. La lista de ensayos y su contenido puede entenderse como un extracto de las preocupaciones del análisis económico de la época, de las escuelas de pensamiento en boga y de los remedios que se consideraron pertinentes para las enfermedades estudiadas.

En efecto, el desempleo y la concentración del ingreso eran problemas preocupantes desde los años sesenta y no es extraño que en forma paralela se estudien colateralmente la demografía y las migraciones. La

asignación de recursos y su impacto sobre el crecimiento eran aspectos macroeconómicos que se empezaban a investigar con cifras nacionales. Por su parte, los planes de desarrollo existentes y la base legal de la planeación en Colombia ya justificaban estudios comparativos e históricos, en parte también porque quizás el escepticismo sobre la planeación y su influjo real no había cundido. Es notorio el hecho de que no se encuentra ningún estudio especializado sobre la industria, a pesar de que para entonces ya se contaba con estadísticas sectoriales y que nadie dudaba del impacto que ella había tenido sobre el crecimiento económico global.

Gómez y Wiesner encontraron varias dificultades, tal como recuerda Bejarano: "la literatura disponible sobre economía colombiana se reducía entonces a unos cuantos trabajos sistemáticos elaborados desde perspectivas más o menos radicales y a un sinnúmero de artículos descriptivos y de escaso alcance analítico, en los cuales lo más notable era por cierto la pobreza teórica que los informaba". Por otra parte, el economista recibía una formación caracterizada por "una mezcla incoherente de disciplinas distintas en las que no se sabía si debía predominar el derecho, la contabilidad o la administración de empresas con unos cuantos rudimentos de teoría económica". Así mismo, la economía en el país no había logrado aún aclarar el objeto de su preocupación.

Un decenio después, sale a la luz un nuevo compendio, con el objeto de "proporcionar lecturas a los estudiantes universitarios" y de reflejar el nuevo clima del análisis económico, donde son notorias la pluralidad de escuelas, las controversias entre ellas y los nuevos procedimientos de investigación. A juzgar por el contenido, ahora los temas de interés son la industria, la agricultura, el sistema financiero, la política económica y la coyuntura. Temas que se exponen en dieciocho artículos, escritos por investigadores de trayectoria y por otros más jóvenes.

La sección dedicada a *La estructura productiva* incluye seis ensayos